

EL JORNALERO

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Organo del Centro de Estudios Sociales "Unión y Energía"

Editor:—JULIO REYNAGA

AÑO IX

TRUJILLO, (PERÚ) AGOSTO 8 DE 1914

NÚM. 72



Ya lo presumíamos

Un verdadero fracaso para todas las personas que tuvieron esperanzas en la tan sonada Municipalidad de Trujillo, está resultando la labor de ésta.

Cuando públicamente se cotizaba á 4 y 5 soles el voto ciudadano para el triunfo de la lista de concejales, que merced á esos ruines medios funciona actualmente; no faltaron en esta población, espíritus crédulos, que se figuraron que se recurría á esos extremos tan solo con el objeto de llevar al Concejo un personal que respondiera á las necesidades de Trujillo.

Se hablaba entonces de un plan riguroso de economía en el presupuesto del Concejo, que permitiera á éste emprender obras públicas y atender debidamente los servicios municipales.

Se hablaba así mismo de una verdadera campaña sanitaria que trajera la tranquilidad para el vecindario alarmado continuamente con la existencia de epidemias y de todos los males que trae consigo la falta de higiene pública; y se hablaba en fin de mil proyectos todos tendentes al mejoramiento de Trujillo.

Pero, ¡Oh! triste decepción... Basta recorrer las calles de esta población, para darse cuenta de la inutilidad de los hombres del actual Concejo y de la desatención completa á

que están entregados todos los ramos del servicio público.

Hay calles que son verdaderos muladares, y el desaseo y la falta de limpieza se observa no solo en los suburbios sino en las calles más centrales.

Lugares hay que son verdaderos focos de infección, convertidos en letrinas, que despiden gases infectos que envenenan la atmósfera; y que el transeunte tiene por fuerza que respirar, puesto que están en las calles.

Las fondas y las encomenderías son otros tantos focos de infección.

Los licores que se venden son adulterados y de pésima calidad, y de seguro tienen que contener componentes nocivos á la salud, puesto que no hay vigilancia ninguna en los expendios.

La leche es también de pésima calidad, mezclada y adulterada.

La inspección de pesos y medidas parece que no existiera. Mientras tanto los asiáticos y los que no lo son, venden libras de 14 onzas en todos los artículos de consumo.

Puede decirse pues que el municipio no se ocupa de nada, en lo tocante á servicio público.

Echado en brazos de la Junta de Obras Públicas no se dedica ya ni siquiera á mover una piedra.

Y no se nos venga con la mulletilla de siempre de que la Municipalidad no tiene rentas.

Lo que falta en el Concejo no

es dinero, sino disposición y economía.

¿Por qué razón un municipio que solo tiene 40,000 soles de presupuesto al año, gasta el 50% de esa suma en sueldos de empleados?

¿Por qué razón se paga al secretario señor Marquina 200 soles mensuales, aún estando en Lima ganando sueldo como representante á Congreso; pudiendo servir ese mismo puesto cualesquiera otra persona con 90 ó 100 soles á lo más?

¿Por qué razón se paga al Tesorero un tanto por ciento de la renta como comisión de recaudo, si el Tesorero no recauda, pues bien sabido es que los arbitrios están en manos de la Compañía Recaudadora de Impuestos?

¿Por qué no se retribuye al señor Quesada con un sueldo mensual que sea proporcional al trabajo que tiene?

Y lo que pasa con estos caballeros, pasa con otros muchos empleados.

Los señores Marquina y Quesada serán muy buenos empleados y excelentes personas; pero hay que tener en cuenta que el pueblo no paga para hacer favores, sino para atender al servicio público, el cual sufre menoscabo con la forma que se tiene en la actualidad por falta de economía en la administración de las rentas comunales.

En los actuales momentos en que la guerra en Europa ha generado entre nosotros una crisis económica que ya palpamos y que no tardará en ser mayor, es mucho más sensible ver al frente del Concejo á hombres como los actuales, que sin duda se cruzarán de brazos, viendo con indiferencia el crecimiento del precio de los artículos de primera necesidad que significan la vida para las clases pobres; y sin fondos para contrarrestar la crisis que se avecina, ni voluntad ni iniciativa para nada; distrayendo sus ocios en

crear nuevos arbitrios, para beneficiar con ellos á los señores médicos y nuevos puestos inútiles dilapidando así las pocas rentas comunales, mientras el pueblo agobiado por la situación, brama de necesidad y de miseria.

Contra la guerra

la Prensa y la Banca

Los cuatro Estados balkánicos, es decir, los trabajadores de estos Estados, habrían visto tal vez, en su campaña guerrera un medio de librarse de la influencia de Turquía y de su poder opresor.

La gran prensa á sueldo del capitalismo internacional, presta siempre á todas las vilezas y á todos los negocios, concertados en los ministerios y en las cancellerías de las grandes potencias; en desviar los hechos y en enganar al buen público que se afana por saber las cosas de la política, la habilidad y elocuencia de aquel diputado que con tanto *desinterés* defiende los intereses públicos, y en estar al corriente de una memorable sesión de Cortes.

Lo que no nos dice la gran prensa, cuales son las causas de la guerra de los Balkanes, el por qué Austria quiere un paso libre por el Adriático y el por qué de los temores de una guerra europea.

Todas estas cosas el pueblo no tiene necesidad de saberlas, porque el pueblo no juega á la Bolsa ni es del Consejo de Administración de ninguna empresa ferrocarrilera, ni tiene capitales á la Banca de París, Berlín ó Londres, ni está expuesto á ninguna quiebra; sólo los grandes banqueros y los que siempre están al corriente de las cosas de la finanza tienen derecho á saber el secreto de estos tratados.

No nos dirán que Alemania y Austria Hungría, en compacto consorcio quieren ejercer un dominio sobre la Federación balkánica, porque así lo exigen la industria, el comercio y los negocios de aquellos *honrados* banqueros, como tampoco dejarán entrever las causas del conflicto austro-serbio; por cuyo motivo la paz de Europa está seriamente amenazada.

Lo que sí sabemos es que en todas

estas intrigas hay una cuestión de cerdos servios y que los grandes industriales y comerciantes ingleses instigan los Estados balcanicos á proseguir contra Turquía y, claro está que Alemania será la primera en darse por ofendida, de manera que el ministro de la Guerra ha teleografiado á todos los jefes de cuerpo del ejército diciéndoles si estaban dispuestos á ejecutar en el acto cualquiera orden.

Las contestaciones fueron afirmativas y entusiastas.

La prensa no nos dice que es lo que han de ejecutar, pero suponemos que será una acción guerrera.

Y todo esto el pueblo tampoco tiene necesidad de saberlo, porque no es ganadero, ni industrial, ni comerciante; lo único que el pueblo tiene necesidad de saber es la orden de movilización dada por los padres de la patria y conténder á bayoneta calada contra sus hermanos del otro lado de la frontera.

La gran prensa ya se encargará de relatar el valor de los búlgaros, el denuedo de los servios, la bravura de los montenegrinos, el coraje de los griegos y las derrotas de los turcos; y en sendos dibujos en sus periódicos harán ver el peligro de Andrinópolis, las ambulancias de la Cruz Roja y el terror en Constantinopla. Y el pueblo, que de todas estas cosas no sabe nada, se creará que es una cuestión de odio de raza ó de musulmanes y cristianos.

Los que fabrican, hablan y relatan las novedades de todas estas matanzas son los periódicos de gran circulación, pero la prensa cobra á alto precio las noticias que conyentien á la empresa A la compañía B, el trust C, y esta gente son quienes inspiran los artículos de fondo y la mayoría de las campañas que producen grandes negocios y el alza y baja de las acciones en la Bolsa.

Es preciso que el pueblo que sinceramente hace caso de lo que la prensa le dice, descorra el velo y sepa que detrás de todo lo que le dicen hay algo que nos interesa más que todo el montón de sermones que diariamente nos endosan.

Tal vez dentro de pocos días Europa se haya convertido en campo de batalla, y miles de hombres que jamás se vieron, que nunca se odiaron, se matarán con ferocidad de tigre, haciendo el juego de todos los que por sus negocios particulares son la causa de estas repugnantes matanzas.

Y mientras miles de hombres se matarán como á locos, los grandes banqueros y capitalistas se afanarán para saber el movimiento de Bolsa y el alza y baja de tal ó cual papel.

La prensa no os dirá que es una guerra de industriales y de comerciantes que en continua competencia, en todos los mercados quieren ejercer la supremacía, y á los cuales no importa la muerte de miles de hombres.

Nuestra burguesía ya ni siquiera se acuerda de los desastres coloniales. Ved sino su acción en Marruecos. En el tratado con Francia todo son caminos de hierro, muelles, carreteras, mercados comerciales, aduanas. Si Francia intentara quitar un pollo ó un cesto de huevos á un mercado español, toda esta gente de negocios crisparán los puños y hasta sería capaz de exigir se les pidiera una indemnización.

En fin, la guerra sirve para que nuestra descarada burguesía se entregue á la rapiña y al robo desenfrenadamente.

¡Mercados! ¡Mercados! ¡Colonias! Esto es: ¡Matanzas! ¡Matanzas!

El capitalismo quiere repetir, con todo su esplendor, los desastres de Moscú, Plewra, Austerlitz, Vagram, Friedland Waterloo, etc., para vergüenza de la Europa culta y civilizada.

¿Será complicado el proletariado de tal enormidad?

Permitirán los trabajadores de todos los países que los capitalistas hagan esta repugnante carnicería?

¡No sería conveniente, si el caso llega, que el obrero se movilzara para aplacar los instintos feroces de la hiena capitalista!

Todos los productores tienen la palabra.

ROVIRA.

DICIEMBRE DE 1912.

Correspondencia

Magdalena de Cao

Agosto 1º de 1914.

Señor Director de «El Jornalero»

Trujillo.

Muy señor mío:

Después de largos meses de obligado silencio á que ha estado condenado ese valiente semanario, hoy que nuevamente, venciendo insuperables obstáculos, ha visto la luz pública, justo, muy justo es; que nuestra primera palabra sea de congratulación para su impertinente Director paladín del proletariado. ¡Vaya pues y muy sincera!

Cumpliendo el deber que nos hemos impuesto y siguiendo la línea de conducta que tenemos trazada, estas correspondencias han de estar inspiradas en la más pura verdad y solo hemos de tratar en ellas asuntos de interés general.

Esbozados nuestros principios, vamos á entrar en materia.

En el mes de diciembre del año próximo pasado, el Concejo Provincial ó mejor dicho su Alcalde doctor Pedro A. Lizaraburu, mandó descerrar las puertas del local del Concejo de este distrito y entregar la Alcaldía á *Faustino Hondón* que está impedido para ejercer el cargo por serle deudor; pero sí: con su incorporación ó obsequio de la Alcaldía se llenaban dos objetos. Secundar los siniestros planes de los interesados en consumir la desaparición total de este pueblo; y dejar irresponsable al Alcalde fraudulento en obsequio á su complicidad y entusiasta cooperación.

Para llevar adelante este insólito propósito, no solo era necesario la suficiente dosis de audacia, sino, faltaba el hombre que realizara el atropello; pues, aún cuando la mayor parte de los concejales de Provincia, eran testigos impotentes ó cómplices conscientes de esta aberración, rehusan su ejecución. Hubo pues, de buscarse el hombre *ad hoc* ¿dónde hallarlo? Nunca falta un hongo en un es.....condite; y he

ahí al hirsuto y sátrapa Manuel I. Asmat, quien en compañía del Secretario del Concejo Provincial satisfizo amplia y cínicamente los anhelos de sus inspiradores.

Desde entonces, Señor Director, forzoso es decirlo, el Concejo Provincial no ha cesado de cometer cuanto género de vejámenes es concebible con los demás miembros de esta Municipalidad, que no han cometido otra falta que conservar su independencia y velar por los intereses comunales.

Y, el mismo Asmat, con su carácter abyecto é insidioso y los chismes y ardidcs propios de su raza continúa cooperando eficazmente á mantener hasta hoy el estado acéfalo en que se encuentra, ocasionando estos sordidos manejos, perjuicios irreparables al Comun de este pueblo, del cual se aproxima el día que emigran sus moradores por que no se les deja ni agua para tomar.

En mi próxima señor Director, tocaré los puntos que hoy he omitido, hasta entonces se despidió:

El Corresponsal.

A la sombra de la Patria

El limosneo patriótico

Han terminado las fiestas del aniversario nacional, poniendo en alto relieve la forma antipática e improductiva con que se lleva a cabo la decantada erogación patriótica para la adquisición de un buque escuela.

No nos detendremos por ahora, á demostrar lo absurdo y antihumanitario de la idea en sí; sin embargo que en nuestra calidad de defensores de la causa del proletariado, poseemos abundante material para hacer ver al pueblo claramente que el fanatismo patriótico es tan perjudicial y nocivo para los intereses del paria, como lo es el fanatismo religioso; pero nos limitaremos únicamente á tratar sobre la forma en que esa erogación se ha llevado a cabo.

En efecto, el llevar la erogación patriótica hasta los planteles de instrucción del Estado y pedir que erogue la multitud de niños infinitamente pobres que reciben instrucción en esos planteles, mucho de los cuales asisten hasta sin calzado á la escuela, (porque sus padres no han podido proporcionárselos) resulta algo monstruoso y descaradamente cruel, por que ello significa nada menos que cercenar el pan de esos infelices, con el fútil pretexto del peligro de la patria.

Y no solamente se ha hecho eso, sino que se les obliga á

comprar uniforme y rifle de palo, para presentarlos en formación ridícula en la procesión cívica de Julio remedando al miliciano, aún hasta los niños de 6 á 7 años de edad.

Con las niñas se ha procedido en igual forma, obligándolas también á presentarse vestidas de lujoso uniforme, sin pensar que á esos tiernos seres, cuyo porvenir es bregar por la vida en hogares pobres, se les pervierte el corazón, encariñándolas con el lujo que no podrán dársele mañana ni padres ni maridos.

¿Saben los iniciadores de la formación infantil del 28, los sacrificios y privaciones que los padres de familia sufren para satisfacer esa exigencia impuesta á sus hijos?

Por otra parte: la erogación de un día de trabajo en las fábricas y haciendas en que se lleva a cabo, no es voluntaria, sino que ha sido obligada por los administradores de fundos y fábricas, descontándoles de hecho un día de trabajo, sin consultar siquiera la voluntad de los erogantes.

Si el comité de Pró Marina solicita la erogación de ése, un día de trabajo de todo peruano, esa erogación debía de ser proporcional a la renta de que disponen todos los habitantes del Perú, desde el Presidente de la República hasta el más humilde bracero.

Ahora preguntamos: ¿Cual ha sido la erogación del Jefe del Estado, de los altos funcionarios públicos, la del Congreso y la de la multitud de parásitos que cobran pingüe renta del presupuesto nacional?

¿Los propietarios de fundos valiosos, cuya utilidad diaria se calcula término medio hasta en tres y cinco mil soles, han depositado esa suma en la alcancía de la patria?

¿La mayor parte de los hombres ricos y acomodados de Trujillo, han erogado con relación a su renta?

¿No es cierto que hemos visto que la gran mayoría de estos hombres no han erogado un centavo y los pocos que lo han hecho, ha sido con una suma excesivamente ridícula?

¿El Clero esa multitud de zánganos, que cobran pensión del estado y se enriquecen explotando la ignorancia y la credulidad de las gentes sencillas, con los sofismas del credo católico, ha cedido el producto de uno de sus días de holganza?

¿Quiénes son pues entonces los que han erogado? Los em-

pleados que ganan poco, los obreros y braceros, a muchos de los cuales se les quita un sol, cantidad que representa el doble de lo que ganan en el día esos últimos.

¿Todos esos hombres, de que hemos hecho mención y que han rehuido el compromiso de erogar no son acaso peruanos?

¿Y pensar que en este sacrificio país, en que para comprar un buque de guerra, se recurre al extremo vergonzoso de la limosna patriótica a fortiori se dispone de un presupuesto anual de 80 millones de soles que se derrochan en banquetes y prevendas, pública y escandalosamente!

¿Por qué no se extras del presupuesto la partida necesaria para esas adquisiciones ya que tanto las necesitan.

¿Por qué ha de sacarse sólo del sudor del indigente ese dinero?

Es que ya se han acostumbrado a que esa multitud de por ellos sumidos en la miseria, ancianos y jóvenes, hombres, mujeres y niños, le sirvan de comparsas en todos sus planes de explotación, comercio &....

Chile, antes de darnos el premeditado golpe del '79, con sólo un presupuesto de 14 millones, supo proveerse de un material de guerra muy superior al nuestro para el logro de sus ambiciones de conquista, sin recurrir a estos vergonzosos medios, y, el Perú de antaño, sostenía 10,000 hombres de ejército y una escuadra numerosa tan solo con un presupuesto de 7 millones de soles anual.

Ojalá que esta sea la última vez que se recurra en el Perú a este vergonzoso medio, tan perjudicial para las clases indigentes como ineficaz para el fin que se persigue.

Las fiestas patrias antes eran costeadas por el Gobierno y las municipalidades para regocijo del pueblo. Hoy la costea el pueblo, ese mismo pueblo, viudo de justicia, desnudo de derechos y cargado de deberes con su libertad alherrojada.

Este es el pueblo que se sacrifica en holocausto de la fiesta no de la patria, cooperando con sus niños, de comparsas, vestidos con uniformes, vistosos e inútiles para estos comprados desde el calzado hasta la momentánea boina por sus infelices padres.

Estos mismos padres de familia están condenados e impedidos a gozar libremente de toda esa fiesta donde sus hijos son el principal factor, porque si desean concurrir a las veladas ele-

gantes que se organizan en los teatros con la erogación popular, su estado económico no le permite la entrada, pues el precio de las butacas es de 2 50 y 2 soles, y si vá por los suburbios a gozar de las maniobras que se efectúan en honor de la patria, se les cobra como en la Grama á la intemperie 10 centavos y en los asientos un sol.

Esto no es una fiesta para el pueblo.

Esto hablando claro es a la sombra de la patria una cun-dería.

Permanente

«EL JORNALERO», periódico que defiende á los trabajadores, industriales, empleados, proletarios y en especial á los peones del campo, se vende en los trenes del día domingo y en todas las estaciones por donde pasan los ferrocarriles de Trujillo.

Con esta facilidad puede comprarlo la persona que lo desee y lo necesite para leerlo, sin temor ninguno; pues la prensa tiene la libertad de penetrar hasta en el más oculto rincón de nuestro suelo, para informarse como vocero del pueblo, de todo lo que ocurra para hacerlo público en favor de los que sufran. Y el hombre que intente prohibirlo, es un infractor de la ley y un enemigo declarado de los derechos y la libertad de los pueblos.

La circulación de la prensa está autorizada por una ley del Congreso de la Nación, y ningún hombre, á no ser un expoliador, puede prohibirla. Los que así proceden son verdugos del bienestar de los demás, que se empeñan en mantenerlos humillados, sumidos en la ignorancia y para con tal medida infame, ocultar los crímenes que se cometen.

Entre el capitalista y el obrero, no hay más que un sólo contrato, con las dos únicas cláusulas siguientes:

El obrero tiene el deber de entregar concluida la porción de trabajo que á su voluntad aceptó;

El patrón, el derecho únicamente de pagar el trabajo realizado á su satisfacción. Este no tiene más derechos sobre el trabajador, ni aquel más deberes para su patrón.

Todos tenemos el derecho y la libertad, de leer lo que nos

plasca para ilustrarnos en cualquier lugar que nos encontremos.

Lo demás es un crimen contra la legislación y el derecho de cada uno.

Desde Roma

Los luctuosos sucesos desarrollados en la tarde del domingo 7 de Junio en Ancona, produjeron un estremecimiento de rabia entre la clase trabajadora de Roma. En las primeras horas de la mañana del día 8, al recibirse las primeras noticias de los acontecimientos acaecidos en aquella ciudad, se podía observar en todos los rostros de los habitantes de Roma algo así como una impresión de espanto y de terror; y en todos los sitios donde se reúnen los trabajadores, se escuchaban frases violentas contra la crueldad adoptada por el gobierno para asegurar el triunfo de los intereses capitalistas. Y una especie de temblor nervioso, de odios comprimidos, prontos á desatarse en una furiosa tempestad de iras populares, agitaba á toda la clase productora.

A las diez de la mañana reunióse precipitadamente el Concejo de la Cámara del Trabajo y casi sin discusión aprobó la huelga general de solidaridad en favor de los compañeros de Ancona y acordó publicar un manifiesto de protesta contra los atropellos realizados por la fuerza pública en aquella ciudad, é invitar al mismo tiempo á los trabajadores para un gran mitin general que se celebraría á las cinco de la tarde en la casa del pueblo. A esa hora era ya imposible dar un paso en el vasto salón del templo de los trabajadores de Roma, y si el templo estaba lleno, llena también estaba la calle, formando una masa de más de 20,000 personas ansiosas todas de demostrar su inconformidad contra tales brutalidades y enviar un saludo de afecto y simpatía á todos los trabajadores de Ancona. En este mitin se reafirmó la huelga general votada por el Concejo de la Cámara del Trabajo y se acordó la celebración de otro mitin para el día siguiente, á las diez de la mañana, en la plaza del pueblo.

Prácticamente, la huelga general había comenzado á las cinco de la tarde, cesando todo el tráfico de la ciudad y el gobierno, como tenía las fuerzas acuarteladas, tomó todas las Avenidas del Coliseo, de manera que cuando el mitin terminó y los trabajadores, confiados, cantando himnos revolucionarios, abandonaban la calle Campo de Africa para tomar la de Coliseo, se encontraron de frente con la caballería y dos escuadrones de carabinieri (guardias civiles) que cayeron sobre ellos con una furia de hienas uniformadas, pisando, atropellando e hiriendo con el filo del sable á un crecido número de hombres, mujeres y niños. Fue esto el comienzo de la jornada de sangre que ha llenado de luto y desolación los hogares de la familia obrera romana y que ha producido el espanto y el

térroren en toda esta ciudad. Desde ese momento Roma quedó en estado de sitio. Los intereses burgueses estaban bien guardados; la Plaza Colonna, el punto más céntrico de Roma, donde están establecidos el alto comercio y la burocracia, estaba bien vigilada por cordones de soldados, que no permitían el tránsito por allí á ningún descamizado.

En la mañana del día 9 no se pudo celebrar el mitin anunciado; todas las calles que desembocan en la plaza del Pueblo estaban tomadas por el ejército.

Como á las 5 de la tarde, el valiente compañero Monici, comenzó á hablarle al pueblo en la plaza de Venecia, pero su discurso no duró arriba de 15 minutos, porque seguido vino la policía y lo prendió. Más, en este momento el pueblo se llenó de indignación y se lanzó sobre la policía arrancándole el prisionero y conduciéndolo á la Cámara de Trabajo. Pero en este momento comenzó otra batalla contra el pueblo. Al poco rato presentóse la fuerza pública en la plaza Venecia cargando sobre el pueblo indefenso; éste se refugió en el Foro Trajano y en la Via Baccina levantó una débil barricada formada con carretones, para impedir el paso de la caballería, pero la caballería volvió grupos, dejando el puesto á los granaderos que hicieron cinco descargas cerradas contra la multitud. Mientras esto pasaba en las cercanías del Foro Trajano, en la Via della Croce Bianca, donde está la Cámara del Trabajo, una fuerza compuesta de caballería y carabinieri encerraban á los trabajadores en entre dos fuegos, haciendo una carnicería bárbara.

Por la noche era imposible dar un paso en Roma sin encontrar un cordón militar á través de todas sus calles. La ciudad ocupada militarmente, en completo estado de sitio. Y por último, el día 10, como á las once de la mañana, me encontraba en la Cámara del Trabajo recogiendo informes. En la calle habían como dos mil compañeros esperando noticias del movimiento, cuando se presentó el llamado Comisario de Pública Seguridad y dió órdenes á las fuerzas para que cargaran sobre los trabajadores allí reunidos; las fuerzas atacaron, los trabajadores se defendieron y toda la Via Cavour se convirtió en una zona de combate. Yo abandoné la Cámara y me fui á recorrer la Via Cavour, presenciando los hechos vandálicos y crueles de los modernos pretorianos. Estos extremaban su fiereza con las víctimas; cuando recogían un herido ó prendían á un compañero, les retorcián los músculos y les daban fuertes puñetazos en la cara y en el pecho. Y estos actos de ferocidad salvaje, eran celebrados con aplausos y risotadas por las mujeres burguesas que los presenciaban desde los balcones de las grandes casas de la Via Cavour. Roma es una ciudad salvaje, una ciudad bárbara. Aquí todo el mundo lleva en su ser la crueldad de la Roma imperial. Pero, las mujeres, estas salvajes mujeres romanas que celebran con risotadas y aplausos los procedimientos inquisitoriales efectuados por los odiosos carabinieri, son las mismas mujeres bárbaras y crueles de la antigüedad; llevan en

sus venas la sangre de las vestales, aquellas otras mujeres feroces que presenciaban, sin inmutarse, las crueldades del circo y por la noche dormían con los asesinos vencidos.

Las víctimas pasan de 6,000.

Emiliano Ramos.

Rectificación

Debido á una mala información, dijimos en nuestro número anterior que el proyecto de los certificados de salud fué del Inspector de higiene señor Peñamaría, siendo así, que el autor de él, fué el médico señor Velez, actuando el primero solo en la parte relativa á la retribución; pues al tratarse de que los certificados debían expedirse gratis, alegó que á nadie se le podía exigir trabajo sin remuneración.

Las cosas en su lugar.

Acción Libertaria

Están en organización los siguientes Centros de Estudios Sociales:

«Aurora Social» en Lima.
«El Sol del Porvenir» en Miraflores.
«Tierra Libre» en el Callao, cuyo programa es el siguiente:

1º—Proponer por todos los medios que estén á su alcance á desarrollar y difundir entre sus asociados, la educación práctica y racional, libre de engaños como único medio de formar hombres libres y conscientes.

2º.—El Centro estará del lado de la justicia y de la libertad, luchará tenazmente por la reivindicación de los derechos usurpados al obrero, y velará por el progreso y armonía de sus asociados.

3º—El Centro excluye toda cuestión que no encarne el bienestar obrero; no tomará adhesión con partido político ni religioso, y siendo su carácter libertario, protestará de los males que acarreen la política banderiza y el sectarismo religioso en perjuicio del bienestar y la libertad de los desheredados.

4º—Trabaja con entusiasmo por sostener y apoyar un órgano de publicidad, defensor de los derechos del proletario.

5º—Se declararán como prin-

cipios del «Centro», los siguientes:

a) No nombrar Junta Directiva por considerarla como un obstáculo para el progreso y armonía para sus asociados.

b) La autonomía reside en la sala y ésta nombrará un presidente y un secretario cada vez que sesione.

c) Todas las cuestiones que se propongan serán debidamente deliberadas y aprobadas por el voto de la mayoría.

Los afiliados al suscribir esta acta, declararán solemnemente que aceptan los ideales que persigue el «Centro» y que, por ningún motivo cambiarán los principios y fines que se propone; ofreciendo bajo palabra de honor hacer cuanto esté á su alcance, para procurar el adelanto y buena marcha de la Institución.

Proximamente daremos sus direcciones.

Organización Obrera

A los miembros del Centro de Estudios Sociales «Unión y Energía» se les cita á la sesión doctrinal en la noche del martes 11 del presente á las 8 y media.

Se encarga puntual asistencia para tratar asuntos importantes.

LOCAL:

CALLE DE CHICAGO número 2 Altos

Importante

La Dirección y Redacción de «El Jornalero» está en el

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

«Unión y Energía»

CALLE DE CHICAGO N° 2

APARTADO DE CORREO 74

Trujillo - Perú

El ruidoso asunto de Chuyugual

Por falta de espacio publicamos hoy la siguiente acta sin comentario, ofreciendo ocuparnos del asunto «Chuyugual» en nuestro próximo número.

Acta de los indígenas

Los abajo suscritos naturales y vecinos del fundo «Chuyugual», situado en el distrito de Sanagorán de la Provincia de Huamachuco, usando el derecho que nos acuerda la constitución del Estado, nos hemos reunido con el fin único y exclusivo de elevar nuestras quejas por medio de la presente acta al Ilustrísimo Obispo de la Diócesis y demás personas que componen la junta de vigilancia, encargada de la Administración de este fundo; así como también de las autoridades mandadas a velar por la vida y la tranquilidad de los pueblos; para que ponga coto á la multitud de atropellos, vejámenes y extorsiones de que somos víctimas desde que en mala hora se ha puesto como administrador de esta hacienda a don Manuel Moreno Cedano.

Hace muchos años que la caritativa y virtuosa señora, Florencia de Mora, antigua propietaria de este fundo dejó de existir; encomendando el manejo y dirección de él a una junta de vigilancia compuesta del señor Obispo de la Diócesis, del señor Dean y del Cura de la Parroquia de Sinsicap, la cual debía ocuparse de la distribución de sus rentas en la forma siguiente: quinientos pesos de nueve reales cada año al señor Cura de Sinsicap, para que administre en forma enteramente gratuita todos los santos sacramentos, como son bautismos, misas, matrimonios entre los vecinos de esta hacienda y el sobrante que quedase de los arrendamientos, se repartieran entre los pobres de esta misma hacienda y los de Huamachuco, Santiago de Chuco y Cajabamba.

Demás es decir que la última voluntad de la testadora no se ha cumplido jamás, ni aún en la parte referente a la subvención al Cura de Sinsicap; pues el que aquí administra los santos sacramentos es el Cura de Huamachuco y se nos ha exigido y se nos exige siempre la retribución por estos.

Durante la administración de los señores Gaspar Valdivia y Manuel Cisneros cuya administración duró muchísimos años, no se nos extorsionó ni se nos molestó en lo menor; pero desde que el Ilustrísimo señor Obispo dió en arrendamiento este fundo al señor Manuel Trinidad Cisneros en mayor pensión conductiva, venimos sufriendo una odisea terrible, pues como el fundo no produce lo suficiente para el pago de esa pensión, los conductores hacen gravitar sobre nosotros el peso de ella, aumentándonos el precio de lo que pagamos y llenándonos de gavelas que dada la insignificancia de nuestros recursos nos es imposible cubrir.

Pero cuando todas estas extorsiones han llegado á su periodo álgido, ha sido cuando se hizo cargo de la administración de este fundo don Manuel Cedano, quien ha cometido con nosotros todo género de atropellos y de extorsiones re-

curriendo por último a la fuerza pública, la cual se encuentra aquí sirviéndole de instrumento ciego de todos sus abusos, llegando al extremo de reducir á prisión á muchas de nosotros y asustando á las mujeres, para hacerlas firmar actas en favor del referido Cedano.

Labor de verdadera justicia y de humanidad sería la del Ilustrísimo señor Obispo y la de los demás señores que componen la Junta de Vigilancia, si oyendo nuestras quejas en nombre de la religión y de la humanidad sustituye al señor Cedano con otro administrador que no nos extorcione ni nos explote, como por ejemplo el señor Santos Terrones, quien durante su administración hemos vivido felices y tranquilos, dedicados á nuestras faenas agrícolas, sin que hayamos tenido que recurrir como lo hacemos hoy, á implorar de los sentimientos humanitarios de los señores de la Junta de Vigilancia el que se nos haga justicia.

Por humanidad y por caridad pedimos que se nos oiga.

Hda. Chuyugual, Julio 15 de 1914.

(Firmaron)—Lorenzo Paredes, Martín Ventura, José Benigno Yalla, Cipriano Rodríguez, José Higinio Gonzáles, Pedro Vela, Manuel A. Iturri, Luciano Aranda, Marcelino Román, Eusebio Aranda, Manuel Díaz, Mauricio Gutiérrez, Manuel Armas M., Deciderio García, Rosendo Enriquez, Arcenio Paredes, Lizardo Lujan, Isidro Valderama, Arcenio Gutiérrez, Juan García, María Paredes, José Burgos, Trinidad Luna, Pedro Rodríguez, Inocente Alfaro, Jesús García Manuel Jesús Villanueva, José Crispin, Santos Ríos, L. Enriquez, Idefonso Salvatierra, Manuel Reyes Higinio Pérez, A. Pérez, Andrés Vela, Gil Chuquimango, Martín Alayo, Salomé Villanueva, Eustaquio Salvatierra, Gerónimo Paredes, Toribia Paredes, Mercedes Miranda, Felipe Mirauja, Jorge Villanueva, Tomás Avila, Calixto Facanga, Jose María Enriquez, Natividad Facanga, Vicente Asto, José M. Paredes, Aparicio Vela, Eustaquio Asto y Manuela Paredes, Luciano Rodríguez, Gregorio Paredes, Andrés Chuquimango, Gil Villanueva, Santa María Arenas, Liberato Vase, Encarnación Villanueva Tomás Albarado, Inocente Orbegoso, Bruna Ventura, Gregorio Gutierrez, Maneul J. García, Dolores Julca, Trinidad Julca, Pascuala Arenas, Juan Reyes, José Benito Cueva, Juan Quispe, Juan Henriquez.

Como no han de haber pobres!

Se nos asegura que el producto líquido de la industria azucarera del valle de Santa Catalina al precio de 9 chelines, ha facilitado á su propietario, la economía mensual de 150,000 soles de plata.